

«Alemania», o cómo el talento vuelve a emigrar

Mariano de Paco dirige la obra de Ignacio Amestoy con la crisis laboral como paisaje

M. A. - Madrid

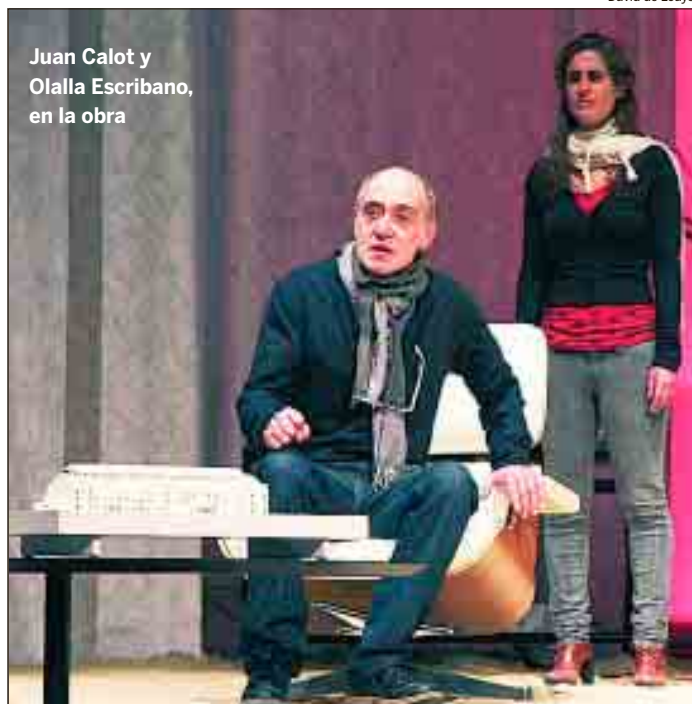
Un arquitecto de renombre, Vicente Villalonga (Juan Calot), catrónico y seductor en un momento personal bajo—su mujer le ha abandonado para fundar su propio estudio—, firma como suyo un proyecto de su joven y prometedora ayudante, Marta (Olalla Escribano), para ganar un concurso. La noche antes de que ésta abandone la ciudad para irse a Alemania, empujada por la muerte de su abuelo, el drama se disparará entre ambos hasta llegar a la catarsis.

«Esto está sucediendo en diversos frentes: en el universo de la mujer, que hoy en día está en equiparación profesional con el hombre, y sobre todo en un territorio absolutamente competitivo, de concurso continuo, como es la arquitectura. Al mismo tiempo está ocurriendo que los estudios de arquitectura están cerrando y que profesionales jóvenes, como la protagonista de esta historia, se están quedando sin trabajo», corrobora Ignacio Amestoy (Bilbao, 1947), autor de este texto de

2011. Y lamenta que «estos profesionales, de la arquitectura, la ingeniería, la medicina, mejor formados que nunca, tienen que abandonar España en una nueva emigración». Por supuesto, «estamos hablando de la crisis, aunque muy especialmente de la arquitectura, donde la burbuja inmobiliaria es tremenda». Y explica que la obra pivota sobre una frase de la arquitectura americana: «¿Cuál es la distancia más corta entre dos puntos? Un intermedio».

Crisis de valores

Todo esto, explica el director del montaje, Mariano de Paco, «sucede en un espacio de tiempo muy limitado, el que ocupa el texto y el tiempo real de la obra. Es una contrarreloj de los personajes». Habla de «crisis estructural, general, que es además crisis humana de valores» y señala que «hace dos generaciones no eran los arquitectos los que emigraban, sino la mano de obra». En la ficción, de hecho, el abuelo de la protagonista se fue en los años 60 como peón de albañil, de Salamanca a Alemania.



Juan Calot y Olalla Escribano, en la obra

Aquiles, borbones y celestinas

Amestoy prepara «Aquiles tiene un problema», obra inspirada en un libro de Javier Gorná, labor que compagina con la escritura de «Sangre de reyes. La reina inglesa de Alfonso XIII», segunda pieza de su ciclo sobre los Borbones. De Paco dirigirá «Albero y ceniza» en Suma Flamenca, creará un montaje para el parque de El Capricho, y en otoño entrará en Madrid su «Celestina». El director también estrenará la segunda parte de «La curva de la felicidad», de Eduardo Galán, y un «Don Juan» en 2013.

En un escenario que tiene algo de albero, surgen referencias políticas camufladas—se habla de «Hatari» y de elefantes, «para nuestra generación, Franco era el rinoceronte»—en un choque que De Paco ha centrado en la actuación: «La clave es la gama cromática que el actor tiene que ir dibujando para colorear el perfil del personaje». Y añade: «Cada palabra tiene un significado preciso; son dagas de dos fieras heridas en diferentes momentos de su vida que traen el pasado, ponen sobre la mesa el futuro y que durante la hora y pico que dura la acción se miden constantemente».

• **CUÁNDO:** 30 y 31 de mayo.
• **DÓNDE:** Teatro de La Abadía. Madrid. • **CUÁNTO:** 18 euros. Teléfono. 91 448 11 81.